

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALINDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES

PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

LAS PATENTES

Una de las más áridas cuestiones que se relacionan con la Hacienda pública, es la acertada distribución de los impuestos directos, entre los cuales figuran en primera escala las patentes.

No hay nada más justo ni más legítimo como principio, que el impuesto sobre la riqueza industrial, la cual tiene en la sociedad tanta o más importancia que la propiedad inmueble.

El comerciante, el ingeniero, el fabricante, el médico, etc., gozan de las comodidades de la vida civil, ejercen sus profesiones y son amparados a la par de los propietarios por las leyes tutelares.

Luego, si estos abonan la Contribución Directa, aquellos deben pagar al Estado el premio respectivo en compensación de la protección que este les presta, pues de lo contrario imitarían, según la feliz comparación de Christian, (hablando del contrabandista) al que después de haber tomado parte en un barquete, se escapara de jando que los compañeros de mesa pagasen su escote.

Pero la verdadera y única base de justicia en materia de patentes, consiste en la proporcionalidad, que ese impuesto debe guardar con las artes e industrias que grava, diversamente hay muy poca diferencia entre la patente exorbitante y la doctrina de Enrique III Rey de Francia, el cual sostenía que el derecho de trabajar, era una concesión fiscal.

Los indicios por los cuales las leyes fiscales pretenden inducir la riqueza imponible son generalmente la población del lugar en que se ejerce el arte, la industria y la profesión, el alquiler real o presunto de los locales destinados a ese ejercicio, la cantidad de las máquinas e instrumentos de producción que se emplean.

El sistema será liso y llano y su realización será también fácil como el cumplimiento de una ley de Solon, no dará tampoco lugar a observaciones y podrá producir la cantidad de \$ 620.000 ó 650.000 en un país que tiene solamente 600.000 habitantes, pero podrá también ser defectuoso, talaz, y perturbar esencialmente los verdaderos intereses económicos de la Nación.

Será un sistema, que si algo revela, es precisamente la imposibilidad de conocer de una manera indirecta la entidad real de la materia imponible que el Fisco procura describir indirectamente, induciéndola, adivinándola por los mencionados síntomas, los cuales son también engañosos.

El número de habitantes, no puede nunca servir de exacto criterio para dar la entidad absoluta de los ejercicios de las artes e industrias.

Lo mismo se debe afirmar respecto de los demás indicios; puede suceder por ejemplo, que el dueño de un pa-

queño negocio pague un alquiler insignificante y gane mucho más que otro obligado a tener locales espaciosos con alquileres muy altos.

Las cuatro principales leyes rentísticas revisadas, exprimidas, ampliadas y abultadas por el célebre don Andrés Bello, el cual parece se hubiese propuesto introducir en el país la caja de Pandora, y cubrir la República con la túnica de Neso; se justifican por la necesidad de crear impuestos, pero la última o sea la de patentes que pretende abrazar en 18 clases las profesiones, industrias y ramos de comercio ejercidos en el Estado; es ridícula, por no decir injusta.

El lucro que se saca de un arte o de un oficio está en proporción de las fuerzas y del ingenio del hombre, y los actos explicativos del trabajo humano, son tan múltiples como los arrendamientos de obras respecto de los cuales el codificador ruso que es el más adelantado en la materia, después de haber dedicado ocho capítulos, confiesa no obstante, la imposibilidad de especificarlos y la deficiencia de las leyes para particularizar los excepcionalmente a todos.

El comerciante y el industrial que pagan con cargo al consumidor los derechos de aduana por lo que importan, son los que sienten mayormente el peso de las patentes que crean para ambos un ambiente artificial y del todo diferente de aquel en que se desarrollan los demás empleos del trabajo y del capital—conservando además la industria nacional en una condición de inferioridad irreparable ante la concurrencia extranjera.

Hasta que no se harte del principio que en el sistema de impuestos directos la equidad aconseja la eliminación de las pequeñas industrias; nunca habrá base para fijar la cuota proporcional y justa.

Los tacheros, los vendedores de plumeros, escobas, plantas, huevos, pan, verdura, leña, carbon, frutas; los albañeros, los limpiadores de ropa, las parteras, todos esos industriales que se proporcionan escasamente el sustento y un centenar de pequeñas industrias industriales deberían ser exentas de la patente.

Sin embargo, la ley no exceptúa tampoco a los pediceros, cuyo capital consiste en una navajita y en un rollo de la tela empíptica, ni a esos músicos que con el pretexto de hacer oír los discordes de un instrumento, imitan la calidad pública, ni a los alfileros de los cuales el Fisco tiene su nombre, es decir, a los canastos, cestos de mimbrres, fijas que antiguamente servían para guardar el dinero.

Y como si los Revivadores con sus cien ojos de Argos no fueran suficientes para desempeñar su oficio, se ha obligado también a los jueces y a los escribanos a ejercer la onerosa tarea de intervenir en el fiscalismo de ciertas patentes, pago de Contribución Directa y otros derechos.

En materia de impuestos directos, la justicia aconseja que la cuota proporcional sea igual para todos; pero las leyes de fiscales y particularmente la de patentes establece injustificables exenciones, distinciones, y hace excepciones de varios Departamentos respecto de determinadas industrias, igualando el impuesto en otras

que producen mucha menos en la compañía que en la capital.

Hay industrias que teniendo por objeto la difusión de las luces y por resultado el aumento del progreso intelectual estaban anteriormente exentas del impuesto, pero en la actualidad se ven gravadas por la patente cuya ley es siempre en sentido como una sintonía de Rossini.

Hay otras que en la compañía son estacionarias, no obstante la ley las equipara con las de la capital, y les señala cada año un nuevo grado en la escala ascendente.

LA CRISALIDA

La mar, tranquila desde el amanecer, se embraveció repentinamente por una racha de viento del Oeste. Una nube de agua pulverizada vino a oscurecer el horizonte. Agitados las ondas por el chubasco, sus empinadas crestas se coronaron de blanca espuma; y como la turbulencia avanzaba con furor, la lala de Bréhat quedó bien pronto bajo la oleada invasora.

Entré, para refugiarme contra la borrasca, en la choza de una familia de pescadores que habita en las rocas de la costa. La madre ocidió a recibirme. Su rostro estaba inundado en lágrimas y enjugó sus ojos con la punta de su delantal.

Temerosa de malas noticias, me informé de la salud de sus dos hijos.

Ella contestó encogiéndose de hombros:

—Cuando los muchachos navegan, ¿quién puede saber jamás lo que es de ellos?

Con más inquietud le pregunté:

—¿Y su niña María?

La madre no contestó nada y prorumpió en amargo llanto.

—¿Está por?

Baluceó, como estrangulada por un sollozo, y acercándose una silla me dijo:

—El doctor dice que morirá.

Una tristeza muda envió mi corazón. No supe que responder. Oíase, como el ruido de una fuente que se agita; era la lluvia que se filtraba por el techo y resonaba sobre las piedras del piso. La agitación de la mar, tan cerca, mezclaba también a la triste escena su rumor eterno.

Domorada por el pesar, la madre, inerte, quedó de pie; y volviéndome hacia ella le dije:

—Hace mucho tiempo que el doctor dice lo mismo.

Ella suspiró tristemente.

Entonces continué:

—María ha recobrado siempre sus fuerzas. Esta vez también se salvará.

Pero ella hizo algunos negatillos, y luego, con voz áspera, me replicó:

—Venga a verla.

Entré tras ella en la habitación y divisé, tendida en un estrecho catre a la pobre niña, que estaba adormecida.

El peso de la cabeza, como sobrecargado de toda su miseria, aplastaba la almohada,

Su rostro, livido y escuálido, parecía tanto más pálido, porque un pañuelo rojo que tenía atado al cuello, hacía resaltar su aspecto cadavérico. Tenía el verdadero perfil de un moribundo.

Con apasionada ternura, la madre contempló a su hija, y luego exclamó:

—¡Ciega de nacimiento, señor y parálisis! Pronto cumplirá quince años!

Me incliné, angustiado sobre el lecho, y evagué la miseria de aquella existencia malograda; la niña, ya inerte en sus pañales, al fijar la mirada vaga y extinta en la negra noche de la ceguera, no conocía del mundo sino el confuso rumor de la madre, las palabras de su madre y el ronron del gato que dormía cerca de ella. Y yo pensaba, al lado de aquella cabeza doliente:

—¿Por qué ha creado Dios a esta criatura condenada al sufrimiento? Si existe un poder onipotente que se interesa en la creación, la responsabilidad de semejante injusticia destruye la idea que tenemos de su bondad. ¡Ah! ¡sin duda el Padre a quien el hombre implora es un vano sueño que concibió su cerebro delirante! y el azar es la regla de las cosas.

Y un gemido se escapó de los labios de la moribunda. Entonces la madre murmuró:

—Vámonos. No la despertemos.

Terribles sollozos la estremecían; y sofocada por el llanto, exclamó:

—¡Hija mía! ¡pobre hija mía!

Volvímos a entrar en el primer cuarto. La lluvia había cesado.

Una faja de claridad, agradable, se extendía ahora por el horizonte de las ondas, y la suave claridad del sol, alegraba la vaporosa mar. Un ambiente luminoso, fresco, acariciaba la isla, el cercado, y su viejo muro, donde temblaban en la piedra claveles rosados y blancos.

Traté de consolar a la madre lo mejor que pude; pero comprendí que mis palabras no habían convencido a aquel corazón desgarrado; y como todavía habían intervalos algunas gotas de lluvia permanecíamos ambos, de pie, en la mecha, confundidos en un silencioso pesar.

—¿Por qué la Providencia ha creado a esta criatura condenada al sufrimiento?

Y, repentinamente, mis miradas, fijas en las paredes del cercado, divisaron en un hueco de la piedra una pequeña forma gris que se movía. Hubiérase dicho que era un cornetín de papel escuro, hendido en toda su extensión. Esta loca envoltura no era graciosa; pero un sér maravilloso, aprisionado en ella, hacía esfuerzos para libertarse.

Entreveían una cabeza delgada, con antenas de seda, alas color de limón, matizadas de rosa, que desplegaban su novedad con entera timidez. El animalito al lado aguardaba el sol.

Despertaba de las esteras de la metamorfosis, confiado, dichoso, abandonando a la tumba de una piedra las apariencias de su anterior vida, su verdadera vida.

Y entonces reflexioné:

—¡El pobre desgraciado! Dudas y acasos; y sin embargo conocías palabra de Jesús en el libro de las escrituras. El ha dicho: «Yo soy la resurrección y la vida. El que crea en mí, aun cuando haya muerto, vivirá eternamente.»

LEÓN THIERMIN.

Una anécdota de la guerrero en paris?

Las siguientes anécdota que se relaciona con la señora Guerrero durante su reciente viaje artístico a París, no deja de tener su sabor cómico:

La estrella de la compañía operística de hitalosa, como llamaban a la troupe de Díaz de Mendoza los periódicos parisinos, despertó, como es natural gran curiosidad en el mundo de los repórteres.

El director de un diario de la mañana mandó a uno de sus jóvenes redactores a entrevistar a la recién llegada artista, queriendo obtener para su hoja una noticia de actualidad.

El repórter se dirigió a las nueve de la mañana al domicilio de la señora Guerrero, donde hizo conocer la comisión que llevaba, al mismo tiempo que proba su tarjeta junto con otra de su director.

Hicieron pasar a la sala.

Después de un lapso de pocos minutos, se abrió la puerta y una joven señora de extraordinaria belleza entró a la habitación, y se sentó a su lado con el mayor donaire y sangre fría.

El joven croniqueur, había tenido suerte. Quien podía ser aquella persona sino la misma señora Guerrero en cuerpo y alma? ¡Basta poder reportarla a sus anchas. Sacó su librito de apuntes y comenzó a entrevistar a la hermosa artista con toda furia.

La señora contestó a todos sus preguntas con chistosas desenvolturas, habiendo en buen francés monique con un ligero acento extranjero, una cosa rara; parecía más bien deo biónico que no español.

Sea como fuere, nuestro repórter salió de allí y escribió como columna y media de entusiásticos apuntes, valioso material que apareció en su diario al día siguiente.

En ese curioso artículo se elogiaba las gruesas trenzas de oro de la señora Guerrero que como todos saben, tienen otro tinte se cabellos al mismo tiempo que se trataba de explicar con media docena de razones más o menos trilladas por los pelos el extraño acento inglés que hermanaba su melodiosa pronunciación francesa.

Y cómo no había de ser así. Si a la que había entrevistado no era a la correcta y aplaudida intérprete de Calderón y Lope de Vega, sino a su *femme de chambre*, una inglesa rubia, que hace años acompaña a la artista.

El periódico de donde tomamos estos datos no nos dice lo que hizo con el repórter, el director del diario en cuestión.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de no tener la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Coronel don Hilario Vergara
OFICIAL 1°—Don Reinaldo Garbini
" 2°—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Olivieri
COMISARIO URBANO—1° Sargento Mayor don Ubaldino L. Strobl

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm. 18 de Julio
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. A. Lejo Furiol.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordero
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta E. Administrativa Calle del llo esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Saturnino Aguirre
SECRETARIO—Juan M. Ros

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1°—D. Jacinto C. Castro
Id. 2°—Bonifacio Umpierrez

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—Don Marcelino Olascoaga

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, domado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca
TENIENTE—D. Justo Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega
Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díaz
Tesorero—Eusebio Zalloni
Secretario—Ignacio Sánchez

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarrete.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Pedro Rivero

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvie.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridnesquina Belgido Silveira
Presidente—Antonio Fosco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Pedro Espondaburu—Precu rador—Tiene su escritorio en la calle 18 de Julio esquina Cebollati.

Agustín Estevarena—Abogado—Calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Botica del Sol—De Francisco I. Garmendia, en la 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio Calle Florida

Eduardo Pasquier—Procurador 12 de Julio

ZAPATERIA PLAMONTESA
DE PEDRO BARTOLOTTI
Calle del 18 de Julio num. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

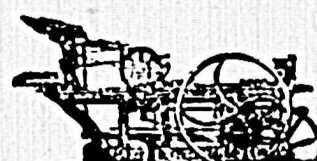
GRAN BARATILLO LAS NOVEDADES
DE ELISEO PEREZ
CALLE 18 DE JULIO, ESQUINA 25 DE MAYO

ALTA NOVEDAD EN ARTICULOS PARA HOMBRERES
En esta acreditada casa, en contrarón siempre sus favorecedores y el público, un variado y escogidísimo surtido de todos aquellos artículos que constituyen un bueno y confortable ajuar, indispensable a las familias, así como un completo surtido en ropa hecha, sombreros para hombre y señora, corbatas, tratos, ponchos, ropa blanca y todo lo que concierne al ramo. Recibe directamente de Europa: c trusés, madrás, lienzos, merinos y cachemiras negras, con cuyos precios nadie puede competir.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE EL CLAMOR PUBLICO
FUNDADO EL 1° DE MAYO DE 1880
CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de luto, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes
para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.
Fantasmas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar	\$ 1.20
El millar	" 6.00
EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00	

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 3.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 1.00

En precio y elegancia no hay posible competencia
OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA HONRADEZ
DE C. RODRIGO
CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, terreteria Barrica y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos.
SE RIPAITE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA
DE Eugenio Mariño
MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalónes del gusto mas exigente.
Precios sin competencia
CORTE ELEGANTE
CONFECCION ESMERADA
Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta CONSTRUCTOR
Calle Olimar, esquina Lavalleja.

Almacén y tienda No Fedr
Calle Marmaraja esquina Gori.
de la Lima

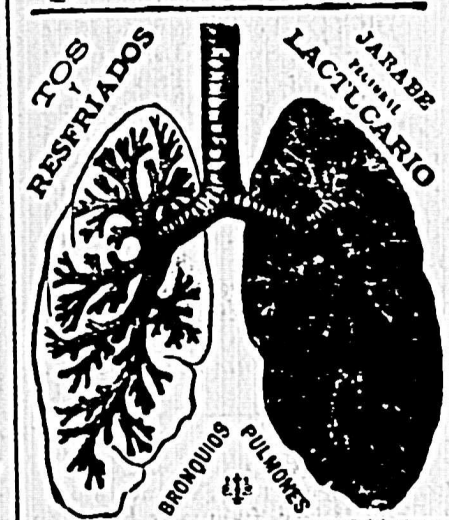
Luis V. Fornari Rematador
ta-Montevideo-Calle de Lima
Número 148.

Barraca del Ponton De Mar
celo Zai
saroni Marmaraja esquina Se
randi

Benito Bonasso Agrimensur
de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez-
PHOCURADOR—Se encarga de la
tramitación de asuntos judi
o ales y arreglo de testamonta
rias.—Estudio del Dr. Estovara
na-Minas.

Eugenio Fourcade—Precura
dor 25 de Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO
Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este Jarabe aprubado por el H. Consejo de H. P.
¡¡ Cuidado con las falsificaciones !!

Armería De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.
En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie: p arayos,, bastones armados, y particularmente, piezas para máqui nas de coser. Precios módicos

Enfermos; Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu
tas y asma hay el
Antirreumático
depurativo Cantani

Agencia de la Prensa
(Fundada en 1° de Mayo de 1893)
Perú 689 (altos)—Buenos Aires
DIRECTOR PROPIETARIO
A. Vázquez-Gómez
Facilita colaboración, telegramas y correspondencia a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

Senora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsas y fague
ca se curan con el
Antinervioso Charcot

Alfalfa seca Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

ELIXIR VINO
DUNAL ROCHE
May agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, cubre el tratamiento de las fuerzas y el vigor. Las apreciaciones del doctor, la falta de apetito y para los que sufren de los efectos de la fatiga, etc.
Paris, 22, rue Croix et de la Harpe.